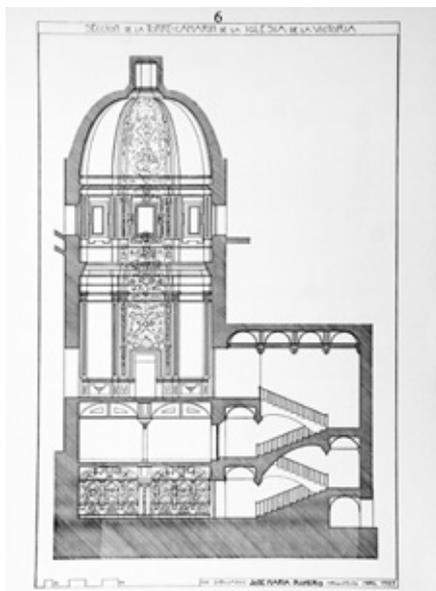


su pasado reciente, probablemente no esté interesada en conservarlo, pues el discurso que todo lo justifica en aras del progreso es indicativo de una sociedad que no tiene

herramientas suficientes para identificar su patrimonio, y en definitiva, de generar su memoria, y no hay mejor privilegio social que tener la capacidad de recordar. ■

## ■ Asuntos de Arquitectura y Patrimonio

Antonio Jesús Santana Guzmán  
Historiador del Arte vinculado a la UMA



Sección de la Torre-Camarín de la Iglesia de la Victoria, abril de 1985

Mi primer contacto con el mundo de la Historia del Arte llegó a finales de los noventa con una charla sobre la *Iglesia del Sagrado Corazón*; esa lección me dejó clarísima mi vocación; del mismo modo, el primer texto específico que consulté fue un monográfico en el que se trataba el asunto de la *Torre-Camarín de la Victoria*. Pues tan solo cinco años después resultaba que la autora de ambas investigaciones, Rosario Camacho Martínez, se convertía en directora de mi tesis doctoral. Por todo esto, es para mí un honor poder contribuir a un homenaje tan merecido para una persona a la que siento (no solo como guía en la docencia, sino también en muchos valores personales) y a la que considero toda una maestra en el más amplio sentido del término.

Aquel monográfico pertenece a una serie titulada *Asuntos de Arquitectura*, resultado de la intención común del Colegio de Arquitectos y de la

Universidad por difundir el patrimonio arquitectónico de Málaga. Rosario participa en seis de estas elaboradas carpetas, todas dedicadas al Barroco<sup>1</sup>, debido a su formación en dicho periodo, algo que ya quedó patente en su apasionante tesis doctoral<sup>2</sup>. Esta colección se presenta en gran formato y se acompaña por una serie de planos realizados *ex profeso* por José María Romero Martínez con alguna colaboración de Francisco Jiménez y Pedro Lobato.

El primero se dedica a la *Iglesia de San Felipe Neri*, «caso singular» por su rica configuración de espacios «interpenetrados», resultado del debate sobre la planta de los templos cristianos –centralizada o basilical– que ocupa gran parte del *Seicento-Settecento* italiano y europeo; del mismo modo se indican los cambios urbanos ejecutados en el barrio Alto a partir de la ampliación de esta.

Al *Palacio de los condes de Villalcazar* se reserva el siguiente. Aquí no solo destacan los elementos arquitectónicos principales, la procedencia genovesa de la familia o el entorno urbano de la antigua parroquia de Santiago, sino también la crítica ante el estado de abandono en el que se encontraba, una actitud común en las in-

vestigaciones de esta catedrática que ha demostrado siempre una preocupación por el patrimonio malagueño, lo que la ha convertido en una figura indispensable en dicho campo.

Continúa la serie el *Santuario de Nuestra Señora de la Victoria*. Deslumbraba la concepción arquitectónica y espacial que se describe sobre la comunicación vertical de la torre: mausoleo, sacristía y camarín; y la inspiración en la *Cripta dei Cappuccini* del primero. Los autores exponen una atrayente composición, llena de interpretaciones y alegorías, con volúmenes blancos sobre lienzos planos de color, negro en el panteón y azul y amarillo en la bóveda de la virgen.

Los orígenes de la *Ermita del Cristo de Zamarrilla* se explican con la devoción al rosario a mártir de mediados del siglo XVIII, al igual que la *Capilla de la Piedad*. Sus espacios anexados recuerdan, a escala menor, el juego de volúmenes de *San Felipe*, indicados como «cuantos espaciales» de exquisito y delicado tratamiento. El texto destaca su papel de «memoria histórica» en un trazado muy alterado actualmente.

En el volumen de la *Casa del Real Montepío de Cosecheros de Málaga*

1 Colección *Asuntos de Arquitectura*, serie «el Barroco», n.º 1, 3-7, Málaga, Colegio de Arquitectos, 1986 y 1987.

2 CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario, *Málaga Barroca*, Universidad de Málaga, Delegación del Colegio de Arquitectos de Andalucía Oriental, Diputación Provincial, Málaga, 1981, y que fue Premio Málaga de Investigación en 1980.

participa también Ángeles Azuaga, junto a la cual desmenuza un complejo edificio con orígenes en antiguas dependencias jesuítas, y que a lo largo del tiempo ha acogido diversas funciones públicas; es el único inmueble con balconada o «miraderos» creados para el disfrute del espectáculo que se conserva en la plaza principal de nuestra ciudad.

Un último «viaje» tiene como destino la *Iglesia del Sagrario de Málaga*, un espacio sagrado que puede enorgullecerse de combinar en sí la memoria de la antigua mezquita y la

suntuosa portada de los Reyes Católicos. En él se nos deleita con un minucioso estudio histórico e iconográfico que se acompaña de fotografías en las que se pueden observar detalles no apreciables por el ojo del viandante.

Podemos confirmar que nos encontramos ante una magnífica colección, dirigida tanto a un público más especializado como al ciudadano, con una pretensión de difusión del patrimonio arquitectónico malagueño a todos los niveles y la invitación implícita a descubrir cada una de las joyas arquitectónicas que en esta se presentan. ■